



Análisis del discurso del acontecimiento “aumento de VIH en Chile” en los medios de comunicación

Discourse Analysis of the Event “Increase of HIV in Chile” in the Media

Recibido: 05-07-2024 Aceptado: 09-12-2024 Publicado: 30-10-2025

Trinidad Guerrero Aguayo

Universidad de Concepción
trinigueyo@gmail.com

 0009-0000-3467-7392

Pablo Segovia Lacoste

Universidad de Concepción
psegovia@udec.cl

 0000-0001-9164-5223

Resumen: El 14 de febrero de 2019 el Instituto de Salud Pública (ISP) comunica que durante el 2018 se registraron 6.948 nuevos casos de VIH en Chile. Ante esto, el ministro de ese entonces, Emilio Santelices, afirma en medios de prensa que esta alza se debe a la llegada de migrantes al país. Esto generó una abundante producción de textos en los medios de comunicación, lo que configuró un espacio social y discursivo marcado por fuertes tensiones entre los actores sociales sobre la causa del fenómeno. Este artículo analiza el objeto del discurso “aumento de VIH en Chile” en los medios de comunicación a partir de su estructura sintagmática para desglosar su campo asociativo, léxico recurrente y las principales estrategias discursivas empleadas por los diferentes actores sociales. Asimismo, se busca describir las principales representaciones sociales de los actores que se vinculan al acontecimiento. La metodología consiste en el análisis de 119 textos periodísticos y 20 tuits, publicados entre febrero y diciembre de 2019. Entre los principales hallazgos se encuentra que esta nominación posee un carácter predicativo y es un objeto en disputa, dado que no hay consenso sobre la responsabilidad ni los actores involucrados. Por ello, los medios de comunicación poseen un rol fundamental en su difusión y la forma de representar socialmente esta problemática en la esfera pública.

Palabras claves: aumento de VIH en Chile- objeto del discurso- nominación- representaciones sociales- medios de comunicación.

Citación: Guerrero, T., Segovia, P. (2025). Análisis del discurso del acontecimiento “aumento de VIH en Chile” en los medios de comunicación. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 35(2), 558-571. doi.org/ 10.15443/RL3553



Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0

Abstract: On February 14, 2019, the Institute of Public Health (ISP) reported that 6,948 new cases of HIV were registered in Chile during 2018. In response, the then Minister, Emilio Santelices, stated to the press that this surge was caused by the influx of migrants into the country. This claim led to a prolific text production in the media, which shaped a social and discursive space characterized by strong tensions among social actors regarding the cause of this phenomenon. This paper examines the discursive event "HIV increase in Chile" through an analysis of its syntagmatic structure, so as to unravel its associative field, recurrent lexicon, and the main discourse strategies used by the different social actors. Additionally, the study aims to describe the primary social representations of the actors linked to this event. The methodology consists of an analysis of 119 journalistic texts and 20 tweets, published between February and December, 2019. Among the key findings is that this nomination is of predicative nature and is a subject of contention, as there is no consensus on responsibility, or the actors involved. Consequently, the media play a crucial role in disseminating and socially representing this issue within the public sphere.

Keywords: HIV increase in Chile- object of speech- nomination- social representations- media.

Introducción

Durante el segundo mandato de presidente chileno Sebastián Piñera el Instituto de Salud Pública (ISP) resaltó, en febrero de 2019, un notable aumento en los casos nuevos de VIH durante el 2018 en relación con años previos, con un incremento de más de 2.000 casos entre los años 2016 a 2018. Según el ministro de salud del gobierno, Emilio Santelices, estas cifras se explican dado que “han venido extranjeros con VIH, y por ello se incrementó la cifra de pacientes” (14 de febrero de 2019). Asimismo, el ministro de estado responsabilizó también a la juventud: “Se perdió la percepción de riesgo. Hoy día los jóvenes no usan condón, hay cifras que dicen que menos del 14% lo hace y se perdió porque, afortunadamente, las personas que viven con VIH no se mueren, hay tratamiento y en Chile todos tienen cobertura” (15 de febrero de 2019).

En la arena pública, estas declaraciones generaron una gran polémica en torno al tema “aumento del VIH en Chile”, que involucraron diferentes actores sociales, cuyos decires fueron movilizados en diferentes plataformas de medios de comunicación. La diputada del partido comunista, Karol Cariola, que utilizó la plataforma *Twitter*, afirmó lo siguiente: “Frívolo e irresponsable el Min. de Salud al estigmatizar a los migrantes de esta forma. Él sabía q las cifras de VIH están descontroladas hace tiempo en Chile y aún así las medidas tomadas x el Gob. son totalmente mediocres e insuficientes y SE LO DIJIMOS”. Por su parte, Yesid Castaño, asesor de migración y perteneciente a la comunidad colombiana, declaró en el diario *La Tercera*: “las declaraciones del ministro son irresponsables, porque este es un conflicto con una política de salud pública. Qué culpa tenemos los inmigrantes que no haya una cultura de educación sexual en Chile” (15 de febrero de 2019). Otro actor social relevante es el colegio de matronas y matrones de Chile, quien afirmó en el periódico digital *El Mostrador*: “Acá el problema no es la migración o la pastilla, es la falta de educación sexual, y esperamos del Ejecutivo más autocritica y menos el mirar factores que no tienen incidencia directa” (15 de febrero de 2019).

Como se advierte de estas declaraciones, la polémica en torno al tema “aumento del VIH en Chile” involucró a diferentes actores sociales, quienes desplegaron diferentes estrategias discursivas, tales como uso de cifras para objetivar la realidad, generalizaciones, analogías, descalificaciones personales, entre otras, con el propósito de posicionarse en el espacio público. A partir de lo anterior, sería interesante interrogarse desde un punto de vista sintáctico-semántico y discursivo sobre la

utilización de la nominación “aumento del VIH en Chile” en los medios de comunicación: ¿cuáles fueron sus rasgos distintivos?, ¿qué estrategias discursivas emplearon los diferentes actores sociales?, ¿cuáles fueron las principales representaciones sociales que se movilizaron sobre el virus y los actores sociales?

Este trabajo describe e interpreta la nominación “aumento del VIH en Chile” desde el análisis del discurso (Siblot, 1997; Charaudeau, 1997; Moirand, 2007) con el propósito de evidenciar las principales estrategias discursivas empleadas por los actores sociales y las principales representaciones sociales que se movilizan en sus discursos. La metodología empleada consiste en un análisis de un corpus sobre la nominación “aumento del VIH en Chile”, extraído de distintos géneros discursivos.

El artículo se divide en cinco secciones: se inicia con una introducción, luego se presenta el marco teórico y la metodología, posteriormente, se abordan los análisis y finalmente, se desarrollan algunas reflexiones sobre el tema¹.

Marco teórico

Relaciones de poder y medios de comunicación: el caso del VIH/SIDA

En la sociedad actual, los medios de comunicación juegan un papel relevante como guardianes de la transparencia (Charaudeau, 1997) y actores reproductores de las desigualdades de poder (Van Dijk, 2019). Este último aspecto, sobre todo en contextos de grandes desigualdades y concentración de medios de comunicación como en Chile y en Latinoamérica (Sunkel y Geoffroy, 2001), nos invita a reflexionar de manera crítica sobre la forma en que los medios abordan las enfermedades de gran impacto en la sociedad, como el caso del VIH/SIDA.

De acuerdo con Escudero (2005), los programas televisivos en la Unión Europea y en Francia concebían al Sida como una amenaza para la sociedad. Inicialmente, el foco se encontraba exclusivamente en la población homosexual. Sin embargo, posteriormente el foco se desplazó hacia el conjunto de la sociedad. Esto concuerda con el trabajo de Sáez (2012), que analizó la mediatización del Sida en la prensa española, concluyendo que al inicio se le describía como una enfermedad misteriosa, vinculada a homosexuales, con rumores infundados sobre su transmisión por medio de simple contacto o saliva. Según el citado autor, a partir de 1985, la prensa española asoció el virus del Sida con el continente africano, otorgando gran relevancia a informes médicos y científicos. Asimismo, desde 1998, el enfoque en la prensa subrayó la disparidad entre países desarrollados y en desarrollo, destacando las limitaciones de estos últimos para enfrentar la enfermedad.

En el ámbito chileno, las primeras apariciones del Sida remontan a 1984, en un marco de desconocimiento generalizado sobre la enfermedad. Durante este periodo, el diario *La Tercera* titulaba “Murió Paciente del Cáncer Gay chileno”, y al interior del periódico se encontraba la siguiente nota de prensa: “Falleció primer chileno que padecía el temible “cáncer gay””. Otro diario, *Las Últimas Noticias*, afirmaba “Murió Paciente de enfermedad “rara””. Como es posible advertir, la prensa chilena contribuyó a la estigmatización de los afectados por esta enfermedad (Obando y Vázquez, 2020). Otra investigación relevante en el ámbito chileno corresponde a la de Dodds y García del Río (2017), quien abordaron la relación entre el consumo televisivo y las actitudes de la población chilena hacia las personas con VIH. Sus hallazgos revelan una relación importante entre el consumo

¹ Este trabajo forma parte de la tesis de Magíster en Lingüística Aplicada de la Universidad de Concepción, titulada “Las representaciones sociales del acontecimiento “aumento de VIH en Chile” desde el análisis del discurso” de la autora Trinidad Guerrero Aguayo.

de noticias en televisión y la discriminación hacia esta población en Chile. Si bien no se establece una relación causal directa, esta investigación subraya la influencia determinante de los medios de comunicación chilenos en cuanto a la construcción de una opinión pública.

A partir de lo expuesto, estas investigaciones ponen de relieve dos aspectos importantes: la asociación VIH-homosexualidad y la compleja dinámica de los medios de comunicación, aspectos que abarcan el discurso científico sobre el VIH, la espectacularización de las noticias y la legitimación de los grupos de poder. Como consecuencia de lo anterior, los efectos de estos discursos pueden ser varios: estigmatización de la población que padece el Sida, legitimación de las autoridades en el ejercicio del poder, cuestionamiento de la autoridad en ejercicio, la búsqueda de un chivo expiatorio (homosexuales, migrantes, jóvenes y grupos vulnerables) y el llamado a la unidad nacional. Estos efectos pueden incidir en la construcción de la opinión pública a través de la movilización de determinadas representaciones sociales.

El objeto del discurso y la nominación

El tema o tópico “aumento del VIH en Chile” puede ser concebido en tanto objeto del discurso, en el sentido de Grize (1995) y Sitri (2003), dado que se trata de una entidad abstracta aprehendida por el discurso, que se puede presentar de manera opaca o transparente según sea el interés de un sector social y que posee una naturaleza predicativa.

De acuerdo con Grize (1995), el objeto del discurso se origina en la conceptualización mental del signo, en el que el discurso desempeñando un papel fundamental en su formación. Según el autor, el objeto del discurso es una entidad dinámica, no abstracta, que se impregna de la materialidad lingüística que lo rodea. Asimismo, Sitri (2003) caracteriza al objeto del discurso desde una perspectiva lingüística, resaltando su naturaleza predicativa, su relación por añadidura con otros objetos del discurso y su capacidad de articular categorías de la lengua en categorías de discurso.

En esta línea, Veniard (2013) resalta que es esencial reconocer la dimensión argumentativa del objeto del discurso, manifestándose en cualquier interacción, ya sea presencial o a distancia, oralmente o por escrito. De acuerdo con la autora, el objeto del discurso debe ser enfocado, orientado en cierta dirección, en la cual el sujeto de la enunciación destaca solo algunos rasgos de este objeto que le son significativos, en detrimento de otros. De esta manera, cada objeto del discurso se sitúa en un continuum, que oscila entre lo positivo y lo negativo, permitiendo de este modo la construcción intencionada de un objeto del conocimiento dirigido hacia los destinatarios.

Por su parte, Moirand (2007) ve al objeto del discurso como una entidad dinámica en los textos, que puede reformarse, expandirse o simplificarse. Esta entidad se percibe como una clase con atributos únicos, encapsulando no solo el objeto inicial, sino también sus diversas representaciones y facetas a medida que el discurso progresa (Grize, 1995).

Por este motivo, la mediatización de un tema de interés social, como el VIH/Sida, no es imparcial. Por el contrario, su nominación y categorización está suscrita en función de las expectativas, relaciones e intereses del sujeto que enuncia y sus destinatarios. Lo anterior evidencia la compleja interacción entre el discurso de los medios y la sociedad, tal como lo vimos, en la que los medios no solo reflejan la realidad social, sino que también la configuran en una determinada dirección, ejerciendo una influencia significativa en la construcción de la opinión pública y la legitimación/deslegitimación de los actores sociales. En esta línea, la nominación actúa como una herramienta de producción del sentido al atribuirle un nombre, una categorización, y con esto una orientación, a un elemento de la realidad social. Détrie y Siblot (2017) describen la nominación como el acto mediante el cual un sujeto “etiqueta” un objeto en el discurso, es decir, clasifica un referente al agruparlo con otros objetos identificables en el léxico. Por consecuencia, la nominación se engloba

dentro de una dinámica discursiva donde el sujeto que enuncia opta por una forma de nombrar un elemento de la realidad social, descartando otras opciones posibles (Veniard, 2013). Este proceso implica que el sujeto responsable de la enunciación establezca y cultive una relación, tanto social como lingüística, de afinidad o distancia con los objetos que nombra, y en contraste con otras denominaciones (Segovia et al, 2019). Además, la nominación implica no solo un acto de categorización (Calabrese y Veniard, 2016), sino también un punto de vista por medio de sus elecciones lingüísticas, una dimensión memorial (se nombra en relación con acontecimientos anteriores) y un entorno cotextual, que permite evidenciar los elementos lingüísticos que rodean a la nominación. Por ejemplo, el sintagma “aumento de VIH en Chile” puede ser considerado una nominación que cristaliza un momento discursivo de la realidad social, dado que implica un acto de categorización que privilegia ciertas facetas del objeto del discurso VIH, en este caso, el incremento desbordado de los casos y la concentración de estos en migrantes y jóvenes. Asimismo, estas facetas privilegiadas evidencian un punto de vista, una subjetividad, así como una relación con otros discursos (dimensión memorial), ya sea repitiéndolo, refutándolo o reformulándolo. Por último, la nominación “aumento de VIH en Chile” puede ser analizada desde un punto de vista sintagmático a través del análisis de sus componentes y de las combinatorias entre sus elementos. Nos ocuparemos de esto en la sección de los análisis.

Representaciones sociales en el discurso

La noción de representaciones sociales se origina en la psicología social, a partir de las reflexiones de Moscovici (1979), quien las conceptualiza como estructuras cognitivas con su propia lógica y lenguaje, cuya principal función es crear un orden que oriente el comportamiento de los individuos en el mundo social. Según Figueroa et al. (2017), una representación social es una forma particular de conocimiento, cuyo resultado destaca la operación de procesos que son socialmente definidos tanto generativa como funcionalmente. En este contexto, Jodelet (1984) señala que son modalidades de pensamiento práctico que se enfocan en la comunicación, la comprensión y el control del entorno social, ya sea material o conceptual. Por lo tanto, estas representaciones facilitan la conexión de conceptos que son culturalmente reconocidos por una comunidad a través del lenguaje. En este marco, el lenguaje actúa como un canal donde determinadas construcciones sociales de naturaleza simbólica fluyen, se establecen y se consolidan.

En esta dirección, las representaciones sociales se definirán como “la representación de algo y de alguien” (Jodelet, 1984, 475) y se manifiestan como “imágenes culturales” articuladas mediante el lenguaje (Segovia et al., 2018; Basulto et al., 2020). Estas imágenes, moldeadas por la cultura comunitaria, son dinámicas y se adaptan según los desafíos y fuentes informativas emergentes que influyen en las construcciones simbólicas que dan sentido a la vida social. Por ejemplo, Jodelet (1991) grafica esta dinámica al abordar cómo los medios franceses representaron el SIDA en sus comienzos. Ante una historia médica y social emergente, los medios, influenciados por el desconocimiento, promovieron debates con base en la información limitada sobre sus portadores. Esto generó interpretaciones, tales como el SIDA concebida como “enfermedad castigo por licencia sexual” y erróneamente que se podía transmitir no solo por sangre y espermatozoides, sino también por otros líquidos corporales, especialmente saliva y sudor.

Lo anterior evidencia que la representación social del VIH en los medios ha evolucionado en el tiempo. Inicialmente, se describía como una enfermedad desconocida asociada principalmente a homosexuales, hemofílicos, haitianos y drogadictos (Sáez, 2012). Posteriormente, la representación social del VIH en los medios se focalizó en las preocupaciones sociales, abordando temas de estigma y discriminación que sufren las comunidades antes mencionadas. Esto dio origen a un tratamiento más equilibrado por parte de la prensa, en el que tanto la comunidad científica como la periodística

se esfuercen por diversificar sus fuentes y adaptar la información a distintos formatos, buscando, de esta manera, un rigor informativo sobre el tema (Terrón et al., 2014).

Diseño metodológico

Esta investigación es de carácter cualitativa, con alcance exploratorio, cuyo foco es la descripción e interpretación desde el análisis del discurso (Siblot, 1997; Charaudeau, 1997; Moirand, 2007) de un corpus extraído de medios de comunicación. El propósito de este artículo es analizar la nominación “aumento del VIH en Chile”, concebida en tanto objeto del discurso, con el fin de evidenciar las principales estrategias discursivas empleadas por los actores sociales y las principales representaciones sociales movilizadas en estos discursos.

El corpus de trabajo está compuesto por un conjunto de 119 textos de géneros discursivos informativos (noticia y reportaje) y de opinión (carta al director y columna de opinión), pertenecientes a seis medios chilenos: *El Mercurio*², *El Dínamo*³, *Diario Uchile*⁴, *Radio Biobío*⁵, *El Mostrador*⁶ y *El Desconcierto*⁷. Adicionalmente, se incorporaron un conjunto de veinte *tuits* de actores sociales relevantes que utilizaron esta plataforma para posicionarse y que obtuvieron numerosos “me gusta”, “retuits” y “responder”. La razón para incluir esta plataforma radica en que, junto a su importancia en el debate sobre el tema, la oposición la utilizó especialmente para desacreditar al ministro Santelices mediante el argumento *ad honimen*.

Los criterios de selección del corpus fueron cuatro: temático, histórico, de género discursivo y de fuente. En cuanto al primero, se seleccionaron textos que abordaron la nominación “aumento de VIH en Chile”, tras los dichos del ministro Santelices. En relación con lo segundo, se seleccionaron los textos cuya fecha de inicio fue el 14 de febrero de 2019 y culminó el 31 de diciembre del mismo año. En cuanto al tercer criterio, se optó por reunir textos de diferentes géneros discursivos con el propósito de recoger perspectivas múltiples sobre el tema que refleje “heterogeneidad discursiva” del fenómeno (Moirand, 2007). Finalmente, en cuanto al último criterio, se procuró seleccionar medios periodísticos tradicionales (*El Mercurio*, *El Dínamo*, *Radio Biobío*) y alternativos (*El Desconcierto*, *El Mostrador* y *diario Uchile*), con el fin de mostrar visiones diferentes sobre el objeto del discurso.

El procedimiento de análisis consistió en clasificar el corpus y analizar los textos de manera manual a partir de los siguientes pasos. En primer lugar, se revisó el corpus con foco en el objeto del discurso “aumento del VIH en Chile” y sus diferentes retomas en los textos (crisis del VIH en Chile, alza del virus VIH en la región, etc.). A continuación, se identificaron los diferentes actores sociales y las principales estrategias empleadas al momento de abordar este objeto del discurso. Finalmente, se abordaron las principales representaciones sociales del virus y los participantes que se derivan de las descripciones discursivas. Las categorías empleadas se derivan tanto de la lingüística (sintagma nominal, sintagma verbal, verbos, adjetivos), como del análisis del discurso (nominación, objeto del discurso, negación polémica, dialogismo).

Análisis de corpus

En este apartado se lleva a cabo el análisis de los textos divididos en tres secciones. En primer lugar, se analiza la construcción sintagmática de la nominación “aumento de VIH en Chile”. En segundo lugar, se le examina en tanto objeto del discurso. Por último, en tercer lugar, se abordan las principales estrategias discursivas.

La construcción sintagmática “aumento de VIH en Chile”

La nominación “aumento de VIH en Chile” empleada por la prensa cristaliza un momento importante en el debate político. Desde un punto de vista semántico discursivo, es posible identificar tres elementos nucleares de este sintagma: la nominalización *aumento*, el sustantivo *VIH* y el complemento circunstancial *en Chile*.

La nominalización deverbal *aumento* corresponde a un elemento fundamental de este sintagma nominal, caracterizándose por su impersonalidad, su economía lingüística y su ambigüedad al perder su información argumental, circunstancial, temporal, modal y aspectual (Nadal, 2008). Esto se traduce en una referencia a entidades abstractas que carecen de agentes y no están vinculadas a un tiempo específico. Al analizar su correferencia, se encontró que las unidades léxicas más frecuentes son también nominalizaciones deverbales, destacándose *incremento*, *crecimiento* y *alza* como las más comunes:

- (1) Ayer “El Mercurio” reveló **el fuerte incremento de nuevos contagiados con VIH** que se registró en el país durante el año pasado (*El Mercurio*, noticia, 15 de febrero de 2019)
- (2) El ministro de Salud, Emilio Santelices, comentó **la histórica alza en 2018 de casos de personas que viven con VIH**, llegando a registrar 6.948 nuevos contagios (*El Dínamo*, noticia, 15 de febrero de 2019)
- (3) (...) sin que la porfía y moralina de los grupos conservadores se convierta en un peligro frente al **crecimiento vertiginoso del VIH** en el país (*El Desconcierto*, columna de opinión de Claudia Mix, diputada de oposición, 2 de mayo de 2019)
- (4) (...) siendo lo más preocupante atribuir a la comunidad migrante seropositiva el **aumento explosivo de VIH** en nuestro país en los últimos diez años (*DiarioUchile*, Columna de opinión de Víctor Hugo Robles, 01 de diciembre de 2019)

Al interior del corpus, se identificó una tendencia a utilizar nominalizaciones como elemento central de las expresiones, junto a adjetivos calificativos que anteceden o suceden a la nominalización. En relación con lo anterior, Salvá (1988) y Fuentes (2006) señalan que la ubicación previa del calificativo al sustantivo tiende a enfatizar un aspecto del sustantivo o presentar una visión subjetiva del mismo. Esto es evidente en los términos *fuerte incremento* en (1) e *histórica alza* en (2), donde los adjetivos acentúan la severidad y la singularidad del incremento, respectivamente. En el caso de (3) y (4), los calificativos adoptan una connotación más negativa, aludiendo a la rapidez y al impacto inesperado del acontecimiento. Específicamente, en (3), el uso de *vertiginoso* se potencia con la frase “frente al peligro”, subrayando la desorientación y rapidez del fenómeno. En (4), *explosivo* se usa en sentido figurado, destacando la celeridad y el asombro que despierta la situación. La explicación de este fenómeno se encuentra en las restricciones propias de los géneros discursivos noticia (1 y 2) y columna de opinión (3 y 4). En las noticias, se suele emplear un modo de enunciación que resalta los aspectos impersonales para crear un efecto de objetividad. Mientras que, en las columnas de opinión,

el modo de enunciación privilegia valoraciones y subjetividades más acentuadas, respondiendo a un propósito argumentativo.

En lo referente al componente *VIH*, los ejemplos revisados hasta ahora demuestran que *VIH* tiene un orden sintáctico específico, vale decir, sucede a la nominalización y precede al complemento circunstancial. También, en calidad de concepto específico no admite sustituciones léxicas en la construcción del acontecimiento. Sin embargo, se encuentran variaciones cuando se analiza la alusión a *VIH* o *Aumento de VIH* como fenómeno global.

(5) La oposición que manifestaron obispos de la Iglesia Católica ante la implementación del programa ministerial de educación sexual(...) tendrían alguna responsabilidad respecto del incremento del **VIH y Sida y de las otras infecciones de transmisión sexual** (*El Dínamo*, noticia, 25 de febrero de 2019)

(6) Sin duda de la **epidemia de HIV/SIDA**, representan a los esqueletos de **una actual y criolla Danza Macabra** (*DiarioUCHile*, columna de opinión del Dr. Felipe Cabello, 13 de julio de 2019)

(7) Por esto, la región aparece señalada como una zona a vigilar en el **combate contra el VIH** (*El Desconcierto*, noticia, 16 de julio de 2019)

En cuanto a los mecanismos de correferencia y las asociaciones con la palabra VIH, cabe destacar que se trata de una sigla, representando una forma condensada de aludir a un virus particular asociado con enfermedades transmitidas sexualmente. En el corpus, se detecta ocasionalmente el uso simple de la palabra *virus*, lo que podría interpretarse como una elipsis o una generalización del término. En el ejemplo (5), se resalta la conexión intrínseca entre VIH y Sida. Aunque no son términos sinónimos, es conocido que el virus puede progresar hacia el síndrome si no se administra un tratamiento oportuno. Las referencias conjuntas a estos términos pueden aparecer con barras (VIH/Sida), guiones (VIH-Sida) o conectores copulativos (VIH y Sida), como en los ejemplos (5), (6) y (7). Ambos términos se asocian con el campo de la salud, especialmente con infecciones. Por ende, la expresión *VIH* en el corpus se encuentra al interior de un “campo asociativo” (Picoche, 1992), tal como lo evidencia la proximidad y asociación entre los términos *infección*, *contagio*, *transmisión sexual*, *diagnóstico*, *tratamiento*, *prevención*, *preservativo*, *autocuidado*, *condón*, *riesgo*, *examen* y *test rápido*, etc.

Otro elemento destacable en (5) corresponde a la alusión a las ITS (Infecciones de Transmisión Sexual). Así, entre las palabras relacionadas, se destacan *sífilis*, *herpes* y *gonorrea*, infecciones cuya incidencia ha crecido en el país. De igual forma, la *tuberculosis*, también referida como *TB*, ha mostrado un incremento en Chile y se asocia frecuentemente con el VIH debido a la conexión causal: quienes viven con VIH tienen un mayor riesgo de contraer tuberculosis, a causa del debilitamiento de su sistema inmunológico.

El tercer componente de esta nominación, *en Chile*, opera como un indicador geográfico, especificando la región donde se registra el aumento en casos de VIH. En otras palabras, actúa como complemento circunstancial de lugar y también en el sintagma preposicional que sucede a la nominalización “Aumento de VIH”, por lo que toma la posición de rema. No obstante, se encontró que el componente poseía algunas variaciones cuando se situaba en posición tema:

(8) **Chile registró** un aumento de 4000 casos confirmados de VIH/Sida, **transformándose en el país** con mayor alza de la **región, creciendo su tasa** de contagios anuales en un 34% en el periodo entre 2010 y 2018 (*El Mostrador*, carta al director, 24 de julio de 2019)

En el ejemplo (8), *Chile* se presenta como el sujeto de la oración, actuando como una entidad que ‘registra’ el crecimiento de casos de VIH/Sida, otorgándole una participación activa en el relato. Así, al país se le atribuyen cualidades humanas, es decir, se personifica. Se puede interpretar que se utiliza una metonimia al hablar de Chile, haciendo referencia al gobierno, las instituciones de salud o sus habitantes. Este uso retórico tiene un impacto significativo en el objeto del discurso, dado que transmite la idea de que el aumento no es solo un asunto de salud pública, sino también un fenómeno social y político que afecta a la nación en su conjunto. En este marco, se vincula a *Chile* con el verbo *registrar*, que se asocia con otros términos encontrados en el corpus como *situar*, *crecer*, *liderar*, *posicionar*, *ascender* y *ubicar*, todos relacionados con el informe de la ONU sobre el VIH de julio de 2019. Según este informe, Chile fue identificado como el país de América Latina con el mayor crecimiento anual de nuevos casos. Por tanto, al situar a Chile como el sujeto o tema, se busca subrayar el dato alarmante proporcionado por la ONU sobre la destacada situación de Chile en el contexto del aumento de la enfermedad y su particular ubicación geográfica y cultural en Latinoamérica.

La nominación “aumento de VIH en Chile” como objeto del discurso

Al examinar de manera conjunta la nominación “aumento de VIH en Chile” se releva que este objeto del discurso es descrito como un problema alarmante (*un problema que rebasa a los gobiernos, un gran problema epidemiológico, un problema generalizado, el problema más complejo*), en constante crecimiento, cuyo énfasis varía de acuerdo con el género discursivo y el sujeto enunciador. Por un lado, en los discursos oficiales, se enfatiza que la gravedad del problema se debe al ingreso de los migrantes portadores del virus al país y al comportamiento sexual de los jóvenes, mientras que para la oposición el problema es más amplio y multifactorial.

(9) Poco más de 17.000.000 d chilenos y poco más d 1.250.000 extranjeros. 1/3 d los nuevos casos de #HIV+ son extranjeros Objetivamente hay q poner foco en cierta población extranjera y eso no significa #xenofobia; es #SaludPublica pura y dura @ESantelicesC @pdazan @Cooperativa @T13 (Pedro García Aspillaga [@dr_pegarcia]; 15 de febrero de 2019)

(10) “Acá el problema no es la migración o la pastilla, es la falta de educación sexual, y esperamos del Ejecutivo más autocrítica y menos el mirar factores que no tienen incidencia directa”(El Mostrador, columna de opinión, 15 de febrero de 2019).

En el ejemplo (9) corresponde a un *tuit* del médico Pedro García Aspillaga, ministro de Salud del expresidente socialista Ricardo Lagos durante el periodo 2000-2006. Esta toma de posición incluye las cifras de la población chilena y extranjera, en la que remite el aumento del VIH a esta última población. A través del adverbio de modo *objetivamente* este ejemplo sostiene y se coordina con los dichos del ministro de Salud, Emilio Santelices, en relación con la necesidad de proponer a la población migrante estrategias prevención del VIH y tratamiento de esta. Desde un punto de vista enunciativo, se evidencia el uso de modalidad deóntica *hay que*, que implica una obligación. Asimismo, se emplea una negación polémica, en el sentido de Ducrot (1984), *eso no significa #xenofobia*, que anticipa una posible repuesta, al mismo tiempo que polemiza con quienes sostiene que los decires de Emilio Santelices promueven la xenofobia.

Cabe destacar en (9) el empleo de códigos propios de la red social *Twitter*, tal como el *hashtag* y la interpelación, mediante el arroba @, a otros usuarios de la plataforma: el ministro Santelices, la Subsecretaria Paula Daza y los medios de comunicación, *Radio Cooperativa* y *Canal 13*. En efecto, por medio de estos elementos, se busca aumentar la difusión del posicionamiento discursivo de Pedro García Aspillaga. En esta dirección, la elección de los *hashtag* *#xenofobia* y *#SaludPublica*, que

cumplen la función de foco en la que se resalta la importancia de la Salud Pública, contribuyen a otorgar una mayor difusión de los decires de García.

En el ejemplo (10), Anita Román, presidenta nacional del colegio de matronas y matrones de Chile, polemiza con los decires de Santelices trasladando el foco del problema desde los migrantes, pasando por la pastilla, hacia la falta de educación sexual. Asimismo, interpela al gobierno de Piñera para que sea más cauteloso y asuma los errores cometidos en cuanto al aumento del VIH. Desde un punto de vista enunciativo, Román emplea el modo de enunciación elocutivo, en primera persona plural *nosotros*, a través de la cual habla en representación del colegio de matronas de Chile. De manera similar que en (9), la representante utiliza la negación polémica en dos ocasiones para refutar los argumentos del gobierno sobre el problema del aumento del VIH y sus causas. Para esto, emplea la modalidad epistémica y axiológica desde donde se posiciona contradiciendo los decires de Santelices sobre el aumento del VIH.

Otra manera frecuente de abordar el objeto del discurso “aumento de VIH en Chile” es por medio de las construcciones derivadas de la palabra crisis (11) y catástrofe sanitaria (12). Esta faceta del objeto del discurso enfatiza el aspecto crítico y destabilizador del acontecimiento, la cual es movilizadora principalmente en los sectores ligados a la oposición, que responsabilizan al gobierno y a los grupos conservadores ligados a la derecha.

(11) “Con el transcurrir de las semanas de trabajo se han recopilado antecedentes que ayudan a establecer conclusiones primarias respecto del rol del Estado y la actitud conservadora de ciertos sectores en **esta verdadera crisis sanitaria**” (*El Desconcierto*, columna de opinión de Claudia Mix, diputada de oposición, 2 de mayo de 2019)

(12) Aunque debemos reconocer matices entre lo declarado por el Colegio Médico que apunta hacia una responsabilidad política del ministro actual; mientras que el Comité Consultivo apunta hacia una responsabilidad del estado al enumerar una serie de causales que nos tendría en esta **catástrofe sanitaria** (*El Dínamo*, columna de opinión de Leonardo Arenas, 24 de febrero de 2019)

En (11), el término *crisis* denota una situación de caos o disrupción que requiere un cambio profundo para modificar esta situación. De acuerdo con Calabrese et al. (2022), se trata de una palabra con gran heterogeneidad referencial que plantea una “oportunidad” para variar el curso de las cosas. Al añadir el adjetivo *verdadero* al sustantivo abstracto *crisis*, se enfatiza la gravedad o certidumbre de este fenómeno en términos de salud pública. Otras variaciones para referir a *crisis*, como núcleo de la frase a lo largo del corpus, son las siguientes: *esta crisis*, *una crisis*, *la crisis*, *la crisis del VIH*, *la crisis nacional*, *una crisis epidemiológica* y *la crisis que vive el país en esta materia*. Estas variaciones muestran que la palabra *crisis* puede ser acompañada por diferentes determinantes y adjetivos, sirviendo como referencia al objeto del discurso. En este marco, otra sustitución léxica que evoca una imagen de desorden en el corpus corresponde a las expresiones *catástrofe sanitaria* (12), en la que se aborda al objeto del discurso como un evento crítico, con potencial para desequilibrar al país, debido al progreso de la infección. Como se remarcó, este mayor énfasis del problema sanitario se encuentra sobre todo en los discursos de oposición al gobierno y en géneros discursivos que promueven un mayor despliegue de la subjetividad, como las columnas de opinión.

Las principales estrategias discursivas presentes en el corpus

A partir del análisis del corpus, se identificaron diversas estrategias discursivas que emplean los actores sociales para legitimar o deslegitimar un determinado posicionamiento. Esto se evidenció sobre todo en la referencia al VIH a través de los mecanismos de correferencia. Como se advirtió en el corpus, se detectó un uso ocasional del término virus, privilegiando, por su parte, las sigas

(VIH/Sida) o conectores copulativos (VIH y Sida). Asimismo, se evidenció el uso de términos con carga semántica negativa, tales como *crisis sanitaria*, *catástrofe sanitaria*, *epidemia*, que relevan la faceta desestabilizadora y siniestra del objeto del discurso “aumento de VIH en Chile”.

Estas palabras empleadas se articulan con recursos retóricos que refuerzan la faceta catastrófica del objeto del discurso, como en (6) con la alegoría *Danza Macabra* y en (7) con la metáfora bélica *combate contra el VIH*.

Por ejemplo, en (6) se observa una metáfora conceptual utilizada por Cabello que representa al VIH como una infección sombría y mortal. A este respecto, la *Danza Macabra* funciona como una alegoría de la Edad Media que utiliza la personificación de la muerte para recordar a las personas su inevitable mortalidad. Esta representación resalta una característica fundamental de la nominación: su dimensión memorial (Calabrese y Veniard, 2016). En este sentido, la Danza Macabra conecta el problema contemporáneo el VIH con una representación histórica y cultural de la muerte, y la universalidad de la experiencia humana ante esta.

Una situación similar ocurre con (7) mediante el uso de la metáfora bélica para referirse a la lucha contra el VIH, una figura retórica comúnmente usada en el discurso público para abordar enfermedades y pandemias al personificar al virus como un enemigo en una guerra. Otras metáforas que se encuentran presentes en el corpus son las alusiones *batalla contra el VIH* y *lucha contra el VIH/SIDA*. En ambos casos, se sitúa la imagen de un conflicto que requiere de estrategia, resistencia y determinación para vencer al virus. La utilización de metáforas bélicas remite a una memoria interdiscursiva (Moirand, 2007), dado que evoca discursos anteriores reconocibles en el ámbito de la salud pública. En efecto, la idea de “combate” o “lucha” ha sido utilizada en numerosos contextos en los que la sociedad enfrenta desafíos ligados a la salud, por ejemplo, “la lucha contra el cáncer” o “la batalla contra la COVID-19”. Además, es posible identificar la metáfora de la guerra en contextos diferentes al ámbito de la salud, tal como el combate contra la delincuencia o la guerra contra la violencia en el marco del denominado “estallido social” de 2019, metáforas empleadas por el expresidente Sebastián Piñera.

Otra estrategia frecuente utilizada corresponde al uso de cifras para validar un posicionamiento, tal como se observó en (2), (8) y (9), y el argumento de autoridad, que implica la movilización de los decires de actores sociales que ejercen un grado de poder: el ministro Santelices, la subsecretaria Daza, las instituciones especializadas en el ámbito de salud, el colegio médico, el colegio de matrones y matrones, los informes de la ONU, etc. Los procedimientos enunciativos que se utilizan en la prensa para movilizar el discurso de autoridad corresponden al discurso referido (directo, indirecto, indirecto libre) y la alusión a otros discursos y acontecimientos (Moirand, 2007) que, de acuerdo con los propósitos de los actores sociales, refuerzan o sostienen una perspectiva argumentativa. De esta manera, el uso de las cifras y los argumentos de autoridades movilizados en los discursos referidos y en las alusiones se encuentran orientados según el propósito perseguido: legitimar un posicionamiento o, por el contrario, deslegitimar una perspectiva.

Tal como se ha observado en los análisis, el gobierno atribuye el incremento del VIH a los migrantes y jóvenes, para lo cual utiliza un razonamiento causal sostenido en las cifras, el argumento de autoridad de sus ministros, y algunos procedimientos retóricos, como la metáfora de guerra y la generalización precipitada, que contribuyen a dar legitimidad. Asimismo, la oposición atribuye el incremento del VIH a la falta de política pública y a la presión de grupos conservadores, para lo cual utiliza esencialmente los mismos recursos que el gobierno. Lo novedoso es la incorporación, en algunos de sus posicionamientos, del argumento por analogía y el ataque personal, sobre todo contra el ministro Santelices (*frívolo*, *inhumano*, *irresponsable*), lo que contribuye a deslegitimar la posición del gobierno y, por defecto, a validar la propia. En cuanto al ataque personal, este tipo de argumento o falacia se evidenció especialmente en los discursos de oposición y en la plataforma *Twitter*, que

posibilita el intercambio rápido entre los interlocutores, en la que el exceso y los golpes bajos son permitidos (López Alonso, 2014).

Consideraciones finales

La nominación “aumento del VIH en Chile” empleada por los medios de comunicación y en *Twitter* cristalizó un debate intenso que involucró a diferentes actores sociales que lucharon por imponerse en la arena pública. El rasgo distintivo en este debate fue la utilización, por parte del gobierno, de un chivo expiatorio hasta entonces poco abordado en Chile: los migrantes y los jóvenes. Esto provocó reacciones diversas, tanto de la oposición como del oficialismo, lo que permitió configurar un espacio discursivo marcado por la preocupación por el alza del VIH, estigmatización hacia los migrantes, el cuestionamiento de la autoridad, la crítica hacia los sectores conservadores y la falta de una política pública sobre la prevención de enfermedad de transmisión sexual.

A partir del análisis del corpus, es posible relevar tres aspectos relacionados entre sí, presentados a continuación:

1. Los medios de comunicación y la plataforma *Twitter* participaron activamente en la construcción de la opinión pública chilena sobre el aumento de VIH. Como se observó en los análisis, los medios de comunicación de derecha e izquierda otorgaron una amplia cobertura a este tema, categorizándolo como un problema social importante, especialmente en el género discursivo noticia. Si bien la preocupación fue transversal en el mundo político y social, los diferentes énfasis que un determinado sector le atribuyó fue diferente: para el gobierno, el problema es el resultado de la llegada de los migrantes portadores de la enfermedad y la conducta irresponsable de los jóvenes; mientras que para la oposición, el problema es más amplio y abarca la falta de políticas públicas, el mal desempeño del ministro Santelices y la presión de los sectores conservadores. Estos diferentes abordajes del problema se movilizaron a través de géneros discursivos distintos: el gobierno utilizó la plataforma *Twitter*, las noticias y las entrevistas, por su parte, la oposición utilizó preferentemente las columnas de opinión, la plataforma *Twitter* y las noticias. Este aspecto es relevante, dado que los géneros discursivos que poseen una “enunciación de carácter más subjetiva” (Moirand, 2007), como la columna de opinión, despliegan mayores recursos valorativos, metafóricos y modalidades axiológicas, lo que permite a sus autores posicionarse y polemizar de manera más clara.

2. Las estrategias discursivas empleadas por los diferentes actores sociales resultaron fundamentales para resaltar las facetas del objeto del discurso “aumento del VIH en Chile”. De esta manera, de parte del oficialismo se utilizó el uso de cifras, el argumento de autoridad, la metáfora de guerra, la generalización precipitada, entre otros, para enfatizar la faceta preocupante del problema, cuyos responsables serían los migrantes y los jóvenes. Asimismo, de parte de la oposición, se emplean recursos discursivos y retóricos similares que el oficialismo, incorporando, además, el argumento por analogía y, sobre todo, el ataque personal, que permite enfatizar la faceta problemática y desestabilizadora del tema, cuyos responsables serían el gobierno de Sebastián Piñera, las políticas públicas y los grupos conservadores. Por lo tanto, el objeto del discurso “aumento del VIH en Chile” se transformó en una materia en constante disputa entre el oficialismo y la posición. Esto evidenció las complejas relaciones de poder entre quienes atribuyen a los migrantes y jóvenes el origen del problema, al mismo tiempo que evaden su responsabilidad, y quienes abordan este tema para debilitar al oficialismo y deslegitimar sus propuestas.

3. Estas diferentes estrategias discursivas empleadas por el oficialismo y la oposición se sustentaron en representaciones sociales compartidas por las comunidades discursivas: los migrantes portadores de los males del mundo, los jóvenes rebeldes e irresponsables, el virus VIH que pierde su dimensión mortal, los grupos religiosos retrógrados, el gobierno incompetente, etc. Esta dimensión simbólica

que se deriva de las prácticas discursivas es un aspecto a considerar, dado que cada una de estas representaciones sociales puede tratarse como un objeto del discurso propio, y, por lo tanto, orientar el discurso hacia una determinada dirección, que permite legitimar o deslegitimar a determinados actores sociales.

Referencias bibliográficas

- Basulto, O., Segovia, P., y Jullian, C. (2020). Imaginarios sociales y representaciones en torno al movimiento estudiantil de 2011: hacia la configuración de un perfil mediático del grupo El Mercurio SAP. *Universum (Talca)*, 35(1), 250-287.
- Charaudeau, P. (1997). *Le discours d'information médiatique. La construction du miroir social*. París, Nathan.
- Détrie, C., & Siblot, P. (2017). *Termes et concepts pour l'analyse du discours: une approche praxématique*. Honoré Champion.
- Dodds, T., y García del Río, F. (2017). Evaluando la relación entre el consumo televisivo y las actitudes hacia personas viviendo con VIH/SIDA en Chile. *Investigación y Desarrollo*, 25(1), 6-22.
- Ducrot, O. (1984). *Le dire et le dit*. Les Éditions de Minuit.
- Escudero, L. (2005). Formato y discursividad. El caso del Sida en la televisión francesa. *DeSignis. Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS)*, (7-8). 171-185.
- Figueroa, B., Aillon, M., Neira, A. y Ubilla, L. (2017). Representaciones sociales del contexto comunitario. *Educ. Soc., Campinas*, 38(141), 893-910.
- Fuentes, C. (2006). “Un acercamiento pragmático a la posición del adjetivo”. En García, J. (2019). Hacia una delimitación de los valores discursivos de puto/a como adjetivo antepuesto. *Revista Estudios interlingüísticos*. 7.
- Grize, J. (1995). Argumentation et logique naturelle. *Hermès*, 15, 263-269.
- Jodelet, D. (1984): “La representación social: fenómeno, conceptos y teoría”, En Moscovici. (Comp.), *Psicología Social II*. (pp. 478-494). Paidós.
- Jodelet, D. (1991). “Representación social: un área en expansión”. En D. Páez. *Sida: imagen y prevención*. Fundamentos.
- López Alonso, C. (2014). *Análisis del Discurso*. Síntesis.
- Ministerio de Salud (2013). *Síndrome de la Inmunodeficiencia adquirida VIH/SIDA. Serie de Guías Clínicas MINSAL 2013*. Santiago de Chile, Chile. <https://www.minsal.cl/sites/default/files/files/GPCVIH.pdf>
- Ministerio de Salud (2019). *Plan Nacional de Prevención y Control del VIH/SIDA e ITS 2018-2019*. Chile.

- Moirand, S. (2007). *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*. PUF.
- Moscovici, S. (1979): *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Nadal, J. (2008). Verdades a medias: la nominalización de verbal en los titulares periodísticos. *Comunicación y Sociedad*, (9), 175-189.
- Obando, A. y Vásquez, O. (2020). La construcción del cuerpo del SIDA y sus estigmas. *Polis* (55), 86-99.
- Picoche, J. (1992). *Précis de lexicologie française: l'étude et l'enseignement du vocabulaire*. Nathan.
- Sáez, M. (2012). Evolución de los contenidos sobre SIDA en la prensa escrita española. *Rev.Esp. Comun. Salud*, 5(1), 32-55.
- Salvá, V. (1988). Gramática de la lengua castellana según ahora se habla. En Hernando, L. (1995). Gramática y estilística de la posición del adjetivo en español. *Revista Didáctica*, 7, 73-88. Servicio de Publicaciones UCM. Madrid.
- Segovia, P., Basulto, O. y Zambrano, P. (2018). Imaginarios sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes. EMPIRIA. *Revista Metodológica de Ciencias Sociales*, (41): 79-102.
- Segovia, P., Osorio, F., Aillon, M. y Basulto, O. (2019). La construcción discursiva del acontecimiento “quema de iglesias” en el marco del conflicto mapuche: una mirada desde el análisis del discurso. *Boletín De Filología*, 54(2), 319–349.
- Siblot, P. (1997). Nomination et production de sens: le praxème. *Langages*, 127, 38-55.
- Sitri, F. (2003). *L'objet du débat*. Presses sorbonne nouvelle.
- Sunkel, G y Geoffroy, E. (2001). *Concentración económica de los medios de comunicación*. LOM.
- Terrón, J., Lozano, J., y Sánchez, M. (2014). El tratamiento del VIH y del sida en la prensa mexicana. *VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna*
- Van Dijk, T. (2019). *Racismo y discurso en América Latina*. Gedisa.
- Veniard, M. (2013). *La nomination des événements dans la presse. Essai de sémantique discursive*. Presses universitaires de Franche-Comté.

Notas

1 *El Mercurio* es un periódico digital y de impresión chileno. Se considera tradicional y de línea conservadora, el que se publicó por primera vez en 1900. Fue fundado por Agustín Edwards, miembro de la oligarquía capitalina de Chile.

2 *El Dínamo* es un periódico digital chileno. El proyecto comunicacional fue presentado a fines de 2009 por Sebastián Sichel, ex candidato presidencial de Chile en el año 2021. Se le considera un diario de línea conservadora, específicamente, de centro-derecha.

3 *DiarioUchile* es una extensión de *RadioUchile*, perteneciente a la Universidad de Chile. Su sitio web fue creado en noviembre de 1981 dependiente de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Actualmente, se utiliza como medio de comunicación de línea progresista, vinculado políticamente a la izquierda.

4 *Radio Biobío* es una estación radial chilena fundada en 1966 en Concepción. Posteriormente, en 2009, reinaugura su sitio web para difundir noticias en línea. En la actualidad, es uno de los medios de comunicación digital con mayor cantidad de visitas mensuales en el país, cuya línea se sitúa políticamente en la centro-derecha.

5 *El Mostrador* es un periódico chileno creado en el año 2000. Es considerado el primer diario exclusivamente digital del país. Su línea es de corte progresista, específicamente, de centro-izquierda.

6 *El Desconcierto* es un periódico digital chileno que inició como un medio de investigación en el 2012. Su línea es de corte progresista, específicamente de izquierda.